



SEMANARIO

DE SALAMANCA

DEL JUEVES 3 DE SEPTIEMBRE DE 1795.

CRITICA.

Mi estimada amiga: está visto que guardará vmd un eterno silencio sobre el *Gonzalo*: poco satisfecha de que el juicio de vmd sobre *la Eudoxia* (1) no fuese en todo conforme al mio; y recordandose sin duda haber leído en el *Semanario* (2) que las mugeres lean, y no critiquen, parece que está vmd decidida á no aventurar otro: y solo me dice vmd que aguarda el mio con impaciencia. ¿No deberia yo reprenderme haber retrahido á vmd de una ocupacion, que al paso que la entretenia útilmente, me haria ver su discernimiento? Pero no hay remedio: el mal está ya hecho: y recordando á vmd, como otras veces, que no hay regla sin excepcion, y que aunque las mugeres en mi sentir no nacieron para ser sábias, y hacer alarde de su erudicion, tampoco deben dexar de cultivar sus talentos, y de consiguiente su discernimiento y su gusto, y acaso son voto mas seguro que los hombres, por lo que hace á las obras de imaginacion y de sentimiento, verá vmd mi voto sobre la dicha obra, y allá se las haya

(1) *Semanario* núm. 176. (2) Núm. 53.

vmd con él, puesto que tanto lo desea.

Si dixera á vmd que el Autor de este Romance epico, Autor del *Numa Pompilio*, que vmd ha leído traducido, y de la *Galatea*, imitada de la de nuestro Cervantes, de la *Estela*, y de otras novelas cortas, formó el plan del *Gonzalo* por el de la *Iliada de Homero*, que *Gonzalo* y *Lara* son Aquiles y Patroclo, *Almanzór* y *Moraima*, *Hector* y *Andromaca*, y el anciano *Muley-Hassem* semeja bastante al viejo *Priamo*; si añadiera que el episodio de *Gonzalo* fugitivo de Fez con su fiel *Pedro*, libertador de *Zulema*, y entretenido por largo tiempo en su compañía en *Málaga*, no menos por su pasión á la *Mora*, que por sus heridas dá margen al Autor para exponer los bandos de *Granada*, las discordias entre *Abencerrages* y *Zegries*, que tanto influyeron en la conquista, y quanto antecedió á ella, como el episodio de *Eneas* en *Cartago* dá lugar á *Virgilio* para exponer la guerra de *Troya*, y la fuga de *Eneas* para establecerse en el *Lacio* por una narracion clásica en su linea, y una descripción de los amores de *Eneas* y *Dido*, la mas bella y la mas tierna que se encuentra acaso en Poeta alguno, pero acontecimiento poco conexo con la accion: si á esto añadiera otras muchas cosas por este estilo, quedaria con el escozór de que acaso no me entendia vmd, y que los Críticos, gente descontentadiza, me silvarian por no ver entre estos personajes y acontecimientos una semejanza completa, ó mas bien una identidad rigurosa; como si una imitacion feliz debiera hacerse con una pauta, que es la que por el contrario la demuestra de servil, y mas bien obra del arte, que del génio.

Por esto diré á vmd que la accion principal es una, grande, é interesante en sí misma, y en sus resultas; á saber, la conquista de *Granada*, y la destruccion del Imperio de los Musulmanes en España: que las acciones

secundarias, llamadas *Episodios*, todas son subalternas á la principal, y tienen estrecha conexi6n con ella: y que al paso que la d6n variedad y contribuyen al enredo, todas ellas influyen 6n el desenredo de un modo verosimil, interesante, y verdaderamente epico, sin que le falte el maravilloso que sorprende, sin salir de la verosimilitud de la naturaleza, aunque le falta la m6quina 6 intervencion de Deidades, muchas veces superfluas, y casi nunca necesarias, si perdemos de vista la Epopeya tal qual era entre los Griegos y Latinos, cimentada en la *Mitologia* 6 Teologia del Paganismo.

Otro capitulo, que debe llamar la atencion en esta clase de obras es el de los caract6res, 6 imitacion de los 6nimos, y pasiones dominantes de los personajes, que se introducen en ellas, y que deben ser conformes á lo que nos dice la fama de ellos, 6 quadrar enteramente con ella, y que debe conservar hasta el fin, qual nos di6 á conocer el Autor en los principios. En esta parte hay pocos *Homeros* en la epica, si ya no agregamos al *Taso*, y al *Milton*: Virgilio no quiso, no supo, 6 no acert6 siquiera á bosquejar uno en su *Eneyda*. Asi no es de extrañar que entre tantos H6roes Espa6oles, como intervinieron en la conquista de Granada, apenas conozcamos en *Florian* sino á *Gonzalo* y á *Lara*, si no es al viejo *Tellez*, el Maestro de Calatrava, que excita, aunque por un momento, nuestra compasion y nuestras l6grimas. Lara es esforzado, generoso y modesto, y solo sensible á la amistad y á la gloria: Gonzalo es intr6pido y tierno, arrojado y valiente, invencible como *Aquiles*: sin 6l no se tom6ra á Granada, como sin aquel á Troya; pero no es col6rico, como 6l, y menos es inex6rable: es tan amante como amigo, y tan sensible á la beldad, como al honor y al patriotismo. Lara no conocia el orgullo, si no quando hablaba de

*Gonzalo ; y Gonzalo no dexaba de ser modesto, si no refiriendo los hechos de Lara: Gonzalo hubiera muerto, si hubiera llegado á perder á Zulema; pero hubiera perdido á Zulema, por no perder á su Amigo y á su Pátria. Pero entre los Arabes y Musulmanes, por una série de acontecimientos que retardan oportunamente la accion principal, aparecen tantos y tantas, que nos llaman la atencion, y nos interesan sobre manera... ¿Por que encanto parece que se interesa uno tanto por Muley-Hassem, y por Almanzor, y detesta á Boabdil, y á Alamár? ¿Por que conmueve á uno tanto la perfidia de Boabdil con Abenhamet, y las desgracias de Zorayda? Porque le consterna la trágica catastrophe de Ismael y Zora. ¿Por que le ocupan tanto Almanzor y Moraima? Porque le interesan tanto la suerte de Zulema, y su union con Gonzalo, como la conquista de Granada? A mi parecer el encanto del amor es el que hace este milagro. Si la santa amistad se complace en mostrarse á los ojos de los mortales, y si el amor vivo, apasionado, capáz de todos los esfuerzos, y enoblecido de todas las virtudes, necesita del velo del misterio, este velo mismo le dá un atractivo, que arrastra, le hace el ídolo de la juventud: y en medio de las tinieblas que le acompañan á veces, descubre un *lexos*, y un futuro delicioso: en lugar de que una conquista no presenta mas que sangre, estrago y horrores, que hacen apartar la vista y la imaginacion con un terror opresor, y casi con una indignacion furiosa. El honor y la lealtad le hacen á uno decir con Gonzalo á Hassem: Yo he servido á mis Reyes y á mi Pátria, ya cumplí con ellos, no contigo: dispon ahora de mi suerte. Pero el amor causando una ilusion subida, casi le fuerza á uno á decir con Zulema: Yo no soy mas que una muger débil, poco instruida en las leyes bárbaras, que guardan los héroes en sus lides... no te alucines Gonzalo, no creas que podrás con Almanzor evitar la muerte sin darsela.*

mi hermano tan valiente como tú , ha prometido perecer, ó inmolarte : mi hermano cumple sus palabras : su causa es mejor que la tuya : él quiere libertar á su pátria : tu quieres sugetarla: él pelea por salvar á su Esposa, tú peleas para perder á tu Amante, para imposibilitar para siempre el hymenéo , aquel tierno hymenéo , tan difícil ya por tantos obstáculos , cuya ilusion me consolaba y mantenía. Si tú triunfas , debo aborrecerte ; y la muerte me es mas fácil... *A Dios Gonzalo , á Dios para siempre.*

Por fortuna , el tiempo corre , la hora se acerca ; y olvida... y de repente la vista de Gonzalo se vuelve á la espada del Cid , que le acababa de dar su Rey para salir vencedor del duelo , á que le habia retado Almanzor : queda inmovil : el nombre grande que se le viene á la memoria : el uso para que le fue dada: la sangre del Padre de Ximena , que fue derramada por Rodrigo á pesar de su amor , todo en un instante le recuerda los deberes á que iba á faltar... la aurora ha salido ya::: y quizá se duda... lanza un horrible grito: pasa á los brazos de Amina el cuerpo amado , que sostenia : toma la mano de Zulema , estampando en ella los labios : parte... pero le detienen los Bereberes que Zora habia dexado en Cártama : y Lara desconsolado , oyendo ultrajar á su Amigo por su tardanza , corre á la tienda, donde el héroe habia dexado sus armas , se las viste con precipitacion , toma el escudo , monta el caballo de Gonzalo... y calada la visera sale á carrera abierta , y se pone delante de Almanzor , á quien bien á costa suya dexa á sus pies bañado en su sangre. Asi faltando el apoyo de Granada, sin faltar Gonzalo á su amor, triunfa de Alamar , y enarbola el estandarte de Castilla sobre los muros de Granada , logrando asi vengar ocho siglos de oprobios , restituir á la España entera su libertad, y al verdadero Dios sus Templos , y unióse en hymenéo con Zulema.

Me acuerdo que Vmd. me dixo á la primera lectura que le llenaba el carácter de Lara, yo convengo con Vmd., y creo que Lara pudiera ser el héroe, si no tuviera á Gonzalo por amigo. ¡ Qué de imposibles no emprende y acaba, impelido de la amistad, de este dón del cielo, solo comunicado á las almas tan grandes como sensibles y virtuosas! Lara se hace otro Gonzalo para salvarlo de la ignominia, si emplazado por Almanzor puede dar que sospechar que teme al Enemigo y falta á su Rey y su palabra. Lara no quiere que le confundan con Gonzalo, quando sorprendido éste con Zulema, trata de desengañarla de que él no ha muerto á su hermano, averrojado y destinado á ser inmolado sobre el tumulo de Almanzor, quiere desmentir á su amigo, para libertarlo de una catástrofe, no merecida, queriendo él cargar con todo el horror de un suplicio, dictado por la venganza, por el furor y por los zelos.

Por lo que hace al estilo, echará Vmd. de ver que el de *Florian* no es aquel estilo ameno y pintoresco, que notaba Vmd. en el *Telemaco*, quando me lo oía Vmd. leer, para olvidar la pesadez del tiempo en el viage, que hicimos juntos, y que se conservará siempre en mi memoria. El estilo de *Florian* en general, tanto en el *Gonzalo*, como en las otras obras suyas, es un estilo mediocre, suelto y limpio, tal como el curso de un arroyuelo, que corre por una pradera sin ser sentido, sin detener el paso, y que de trecho en trecho salpica, y matiza de aljofar el cespel, que la viste y hermoséa. Con todo, los apostrofes á los Españoles, á la Religion al amor, y á la amistad, las pinturas del Generalife, del Albaycin, y del Alhambra, y las descripciones de los Tornéos en las bodas de Almanzor y de Morayma, con el hymno, ó *epitalamio*, que le sigue; otros romances y canciones, no menos oportunas, que economiza-

das y bien traducidas divierten y enternecen , y caracterizan al Autor por un escritor elegante , ya que no profundo y sublime.

¿ Y qué diré á Vmd. de las costumbres de los Arabes , que nos expone el Autor tan extensamente , que tanto nos interesan y que nos parecen bien pintadas, acaso porque no las vemos bien , por no verlas muy de cerca ? Originarios de un suelo ardiente , y trasladados á otro ameno y delicioso , con pasiones fogosas , y con precision de competir en honor y bravura con los Castellanos , guerreros por corage y por situacion , y de consiguiente enamorados por inclinacion , el amor es su pasion vehemente ; pero no un amor muelle y sybarita, sino un amor caballeresco , no menos delicado , que enérgico y delicioso. Arabes y Castellanos nos recuerdan aquellos tiempos , en que los duelos y tornéos , la guerra y el amor eran la ocupacion continua y favorita de la nobleza , y daban á nuestro suelo héroes no menos tiernos y humanos , que esforzados y generosos : Quiero decir á Vmd. algo de la traduccion , y mas quando en el Semanario (1) se la ha distinguido justamente de casi todas las traducciones modernas. En mi sentir es de las pocas , que merecen llamarse traducciones ; pues que las mas , que se dán por tales , no son mas que un amasijo de un francés , acaso malo , y de un castellano peor. La traduccion al francés de las obras del inglés *Richardson*, aunque hecha por una buena mano , pero de priesa , no tiene soltura , ¿ cómo tendria limpieza , claridad y elegancia la hecha del francés al castellano por una pluma , que parece que tomó su empresa á destajo ? *Richardson* , en medio de sus bellezas únicas y originales, su talento para caracterizar y profundizar hasta la medula del corazon humano , y otras dotes , que le colocan al frente de todos los Romancistas de la Europa, tiene una pesadez , resulta de su prolixidad y riqueza

(1) Núm. 170.

inagotable , que le hace á veces cansado , ¿ cómo dexaría de ser empalagoso en una traduccion arrastrada , que dobla la prolixidad , y apura la paciencia? El Gonzalo traducido tiene soltura en la locucion , felicidad en la expresion , y bastante propiedad en la frase, á excepcion de algun otro galicismo , que se pegó del original, y que se hace mas palpable , y aun se lee con indignacion en medio de una traduccion feliz. *Guirlandas* por *guirnal-das*; *palidecer* admisible en el verso, pero aun no admitido en la prosa : *poner el oído* por *aplicar el oído* : *desvanecerse* permitido á la verdad , pero menos feliz , que *desmayarse* , y tomado visiblemente del francés *se evanouir* : *venir de dar la muerte* por *acabar de dar la muerte* , y alguna otra son expresiones, que hacen ver el pulso y cachaza , con que escritores , sabios en una y otra lengua deben tomar esta empresa , mas difícil que lo que se creería al vér la mala nube de traducciones y traductores , que hacen sudar nuestras prensas , y cacarear en las Gazetas su hambre de dinero.

Pero sobra de critica, que siendo por este estilo gramatical , es preciso le sea á Vmd. empalagosa : y como no quisiera que perdiera Vmd. de vista las costumbres caballerescas de tiempos acaso mas felices que los nuestros, agrego á este borron ocho Romances escogidos con discernimiento por un amigo , ducho en esto, de un mayor número , que contiene la *Historia de los Vandos de los Zegries y Abencerrages , caballeros Moros de Granada, y las civiles guerras , que hubo en ella hasta su conquista por el Rey Fernando* : obra , que se dice *traducida en castellano por Ginés Perez de Hita* , y que creo bastante rara , y sé que Vmd. no tiene ; y Romances que creo le hagan olvidar en su lectura la pesadez de esta mi carta, dirigida solo á demostrar á Vmd. , que no mandará jamás cosa que por Vmd. no haga su atento y seguro Servidor. P. A. S. P. D.

CON PRIVILEGIO REAL.